

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 166: ¿Cómo lidias con lo que te gusta? (2)

La mano que acariciaba mi cabeza era suave.

'Me siento avergonzado...'

Mi zona de abajo, que hacía tiempo que había pasado de estar humedecida, estaba herméticamente cerrada.

Flores de azalea cubiertas de miel.

Cuando me revelé, mi cuerpo se calentó intensamente.

-Pum, pum.



¿Qué tengo que hacer?

Mi corazón temblaba...

"Oh..."

"¿Estás bien?"

El tierno susurro de Lee Shiheon, su cabeza inclinada cerca de la mía.

El penetrante olor a alcohol en su aliento y su dulce voz dirigida sólo a mí hicieron que mi corazón se acelerara aún más.

'Su voz...'

Me gustó su voz.

Que me abrazara tan fuerte me hizo sentir tan feliz que pensé que mi cabeza daría vueltas, pero ahora mismo deseaba que no dijera nada.

**Temía que una palabra más me hiciera estallar el corazón.
Sentí que iba a llorar.**

“Solo, solo espera un poco, por favor.”

Nunca había tenido sexo antes... ¿Parecería inexperta?

¿Y si se decepciona? ¿Y si simplemente se da la vuelta y se va?

Eso no debería pasar.

Sentía tanta picazón en todo el cuerpo que pensé que me volvería loca.

'Quizás debería haberme masturbado...'

Nunca he tenido ninguna experiencia erótica en mi vida.

**Nunca presté atención a videos o historias vulgares,
considerándolos inferiores a mí.**

¿Estuvo bien esto?

¿Cómo debo proceder a partir de aquí?

Con manos flácidas, acaricié el pecho de Lee Shiheon.

-Pum, pum. Pum, pum.

Sólido y firme.

Es la primera vez que el cuerpo masculino, que me parecía monstruoso, me resulta tan atractivo.

La picazón en el bajo vientre. Y aún más abajo.

Por alguna razón, comencé a mojarme.



Los brazos de Lee Shiheon envolvieron mi cuerpo.

"¿Estás realmente bien?"

"Estoy bien..."

Mis pezones estaban sensibles.

Frotado contra su piel y retorcido hacia arriba, un sonido vergonzoso escapa de mis labios.

No son tan grandes...pero son firmes.

¿Mi cuerpo siempre fue tan receptivo?

Mi garganta se secaba constantemente.

"Allá..."

"¿Sí?"

"Bésame... una vez más."

Shiheon ofreció sus labios sin decir palabra.

Nuestros labios se encontraron y me abrí para recibir su lengua.

Esta vez, sin que nuestras narices chocaran... lo incliné de manera diferente.

¿Así te enrollaste la lengua? Yo lo hice así antes. Espero que se sintiera tan bien como yo.

"Ah..."

Gracias al abrazo nuestros cuerpos continuaron tocándose.



Frotarme los pezones me hacía sentir bien. Sin darme cuenta, empecé a sacudirme ligeramente la parte superior del cuerpo.

La humedad que sentí abajo.

¿Estaría bien si goteara sobre la manta? Podría ser incómodo al dormir más tarde.

...Mi aroma. Se me iba a quedar grabado.

—¡Huuk! ¡Sí!

Los besos no pararon.

Una saliva cálida y dulce entró en mi boca.



Por mucho que lo tragué y lo saboreé, no fue nada desagradable. Es como si su cuerpo estuviera hecho para mí.

¿Era esto lo que significaba ser compatible? La sed, como si me ardiese la garganta, se había saciado.

“...Así que por eso a esa persona le gusta tanto”.

La cara de Lee Seyeong cruza mi mente.

Me sumergí en los pensamientos de este hombre, como una adolescente enamorada.

'¿Shiheon también hizo esto con esa persona?'

De alguna manera, ese hecho me entristeció profundamente.

...Si hubiera sido un poco más amigable en ese entonces, ¿habría sido yo quien lo abrazara primero?

Las lágrimas cayeron de mis ojos.

“Sollozo... Hipo.”

"¿Estás bien?"

"Estoy bien... Está bien. Sigue adelante."

Sus dedos callosos acarician mis omóplatos.

Su otra mano agarró fuertemente mi cintura y sentí su pene contra mi abdomen inferior.

Intenté apartar la mirada lo más que pude cuando lo vi por primera vez, pero al volver a mirarlo, me pareció demasiado grande.



Da miedo pensar que quizá no quepa dentro de mí.

...Aun así, si no está insertado, no se sentirá bien.

Puede que yo esté bien, pero puede que Shiheon no sienta lo mismo.

“Pffft, ah...”

Un aliento caliente escapa de mis labios.

Sin poder contenerme, froté mi cara contra la suya. Su mejilla se sentía suave.

Como una bestia inmundada, me froté contra su piel. Apreté mi pecho contra el hombre, abrazándolo con fuerza.

Alineamos nuestros hombros, nos miramos a los ojos y frotamos nuestras mejillas una contra la otra.

Piel contra piel y fluidos corporales se acumularon en mi barbilla.

Ya sea mi saliva o la de Lee Shiheon.

A pesar de mi excesiva coquetería, su aceptación sin una palabra de queja fue increíblemente fría.

"Hace calor..."

"¿Debo encender el aire acondicionado?"

"Sí, claro. Me encantaría."

Olía a sudor. El tenue y dulce olor del sudor humano.

Me picaba todo el cuerpo.

-Silbido.

Antes de darme cuenta, estaba moviendo mis caderas muy lentamente, sin que ninguno de los dos lo supiera.

Incluso ahora, yo estaba feliz, pero sentía que había más por delante... Mi cuerpo estaba señalando ese hecho.

Mi clitoris ligeramente hinchado rozó la carne del hombre.

"¡Qué asco!"

Me sobresalté y me aparté.

Justo ahora... ¿Qué fue eso?

Se sintió una sensación de hormigueo debajo.

"¿Quieres?"

¿Querés qué?

...¿Qué estabas intentando hacer?



Él extendió la mano hasta debajo de mí.

Intenté cerrar mis muslos rápidamente... pero mis piernas no me escucharon.

En cambio, mis muslos temblorosos se abrieron como instándolo a darse prisa.

Tiene cosquillas y calor... ¿Qué pasaría si tocara esa zona ahora?

La sensación de mis labios siendo acariciados.

Me sentí muy diferente a cualquier cosa que se pudiera sentir a través de una simple capa de bragas.



La sensación punzante pero estimulante que retorció mis pezones ahora venía desde abajo.

-Zzz.

"¡Puaj!"

"¿Te gusta?"

"No sé."

Su dedo índice separó lentamente los labios de mi vulva.

Parecía perforar la grieta firmemente cerrada, buscando lentamente el agujero.

Cuanto más lo hacía, más húmedo parecía estar y empapándolo.

—Eh... ah... ¡Ah! ¡Ah!

¡Está entrando...! ¡Está entrando, está entrando, está entrando!!

No pude contar cuántas veces me repetí eso a mí mismo apresuradamente.

Una sensación que nunca había sentido antes.

Algo estaba entrando en mi cuerpo.

Mientras sacudía la cabeza intentando negar el placer, el escozor en el bajo vientre y la sensación de algo atrapado dentro me mareaban.

“Duele...Duele.”

“¿Sólo metí un dedo?”

Sentí como si uno de sus dedos entrara en mí.

Acarició suavemente mi cabeza, pausando sus movimientos.

Quería besar... Quería besar.

Ah... ¿Leyó mi expresión? Su rostro se acercaba.

Sería embarazoso si pareciera demasiado revelador... pero él no pensaría eso, ¿verdad?

"Mm, chu..."

Es reconfortante.

El dedo que entró por debajo se enganchó lentamente y luego se enderezó nuevamente, esta vez doblándose en la dirección opuesta.

Siguiendo la dirección del dedo, mi cintura se estremeció.



Un espacio ligeramente abierto. Parecía como si un fluido fluyera en su interior.

¡Y de repente!

Entró otra articulación de un dedo.

—Puaj... ¡Ajá! ¡Ah!

Las lágrimas se retrajeron.

Sobresaltado, se me escapó un hipo, seguido de un sonido de sorpresa en mi boca.

Dos articulaciones... dolía.

Me dolió, pero se sintió muy bien.

Al final de mi mirada hacia abajo, vi su pene que había estado moviéndose desde antes.

Parecía incómodo. ¿Me iba a entrar eso?

Da miedo...pero también es emocionante.

Lo miré con lágrimas en los ojos.

“...¿No te sientes incómodo?”

Eres tú el que se siente incómodo. ¿Por qué?

"Se hizo demasiado grande."

"¿Qué pasó?"

...¿Tenía que decirlo en voz alta?

Pene... pene.



Es una palabra demasiado vulgar para pronunciarla en voz alta.

Recordando las palabras de mi madre que escuché en su habitación cuando era joven, hablé lentamente.

“Tu... retoño.”

Risa disimulada.

Él, a horcajadas sobre mi cuerpo, sacó su dedo.

El dedo, fuertemente apretado en su interior, se deslizó hacia afuera y un gemido escapó de mis labios.



“¡Ah!”

Luego el hombre colocó la base de su “árbol joven” en la entrada de mi vulva.

Mi corazón tembló mientras cerraba los ojos con fuerza.

“¿Estás bien?”

“¿Cuántas veces ha pasado eso ya...”

“Es tu primera vez.”

Está bien. Todo se sintió bien.

En lugar de responder, mostré una sonrisa a través de mi rostro surcado de lágrimas.

Quizás haya sido un poco distorsionado, pero ¿se transmitieron mis sentimientos?

La punta del pene del hombre comenzó lentamente a abrir la hendidura.

Igual que cuando nos besamos por primera vez, y mantuve la boca cerrada. Igual que cuando el hombre me la abrió con la lengua.

Como si una sola experiencia fuera suficiente para encontrar la ubicación exacta, nuestras aberturas se alinearon con precisión.

-Pum, pum.

Abajo hay una sensación de hormigueo.

El espacio entre mi pecho y mis labios se sentía vacío, como si debiera estar lleno de algo.



Sin embargo, la tensión me hizo olvidar ese vacío.

...Apareamiento. Sexo.

Habían pasado menos de cuatro meses desde mi vigésimo cumpleaños.

Yo también podría llegar a ser adulta.

El hombre que me miraba parecía estar haciendo una pregunta silenciosa.

Sí... por favor, adelante. Estaba listo.

Por el resto de mi vida... creo que podría pertenecerte.

Respondí con una sonrisa, aunque forzada.

-Chapotear.

Crack. Algo cedió y un grito escapó de mis labios.

“Aaaah... Ja, ah, ahh.”

Un grito áspero escapó de la garganta de Dallae.

Rompiendo la barrera y abriéndose paso hacia el interior. Estaba tan seco que avanzar era difícil, a pesar de estar completamente preparado por primera vez.

Aunque fue preparado minuciosamente por primera vez.

En medio de los gemidos llenos de dolor de Jin Dallae, ella sacudió la cabeza de un lado a otro.

Parecía como si se hubiera mordido el antebrazo.



—Ah... ;Ja! Ah.

Su expresión era tan intensamente dolorida que detuve mis movimientos y me incliné para abrazarla.

El sollozante Jin Dallae pareció encontrar algún consuelo.

“Ja... eh. Ah.”

Mientras la acercaba más a mí con mis brazos, el pecho de Jin Dallae me rozaba con cada respiración trabajosa.

Acaricié suavemente su cabeza, tratando de ofrecerle el mayor consuelo posible.

"¿Estás bien?"

“Duele, duele, duele.”

Se escuchó una mezcla de discurso formal e informal.

“Duele pero se siente bien... eh.”

Ella dejó escapar un gemido teñido de placer y dolor.

Avancé nuevamente con cautela.

-Zzip, aplastar.

Su cuerpo estaba increíblemente tenso.

Parecía que nunca había explorado su propio cuerpo antes.

También me di cuenta claramente de que había vivido sin conocer esa clase de placer.

Pero lo más sorprendente fue cómo ahora jadeaba en busca de aire, aferrándose a mí.



“Ah, ah... ah.”

“Avísame si es demasiado”.

“Duele...pero no te detengas”.

¿Me movía demasiado despacio? Jin Dallae, impaciente, me agarró la cintura con las manos y me acercó más.

A pesar de la dificultad, hice el máximo esfuerzo que pude para continuar.

-Zzzerrrk.

—Kyack... kuh, khh.

Una cara con muecas. No es fea, pero sí encantadora.

Incluso haciendo muecas se veía bonita.

Jin Dallae, conteniendo las lágrimas, me miró a la cara y sonrió a través de sus lágrimas.

“...Je, jeje.”

Labios temblorosos. Una sonrisa forzada.

Sin embargo, ella felizmente me atrajo más cerca usando sus brazos y una mirada amorosa.

"¿Por qué sonríes así?"

Me pareció que su apariencia podría resultar divertida para los demás, por eso me sonrió.

Jin Dallae dijo con el rostro derretido.

“¿Cómo no me va a gustar...?”

“...”

“Somos uno ahora, ¿verdad?”

"Así es."

“Estoy tan feliz...hip.”

Un hipo siguió a sus palabras.

Mientras lentamente retiraba mi cintura, un gemido estalló en la boca de Jin Dallae.

"Ug, eh."

Aún así, un gemido mezclado con dolor. Sin embargo, abajo sigue humedeciéndose.

¿Fue esto masoquismo?

Cuanto más le dolía, más mojada parecía estar.



Un fluido pegajoso. Como miel, espeso y enredado.

Empujando mi cintura hacia adelante nuevamente, mi pene tocó su final.

-¡Estallido!

“¡Kyahap...!”

Cálidamente pegajoso. Como gel.

Fue como poner miel en mi boca, tan dulce, y el líquido fluyó.

En realidad, cuando saqué la cintura, el líquido se estiró como un hilo.



"Mira esto."

Jin Dallae, cubriéndose los ojos, evitó mi mirada mientras lo señalaba.

Era tan único que por un momento quise probarlo, así que extendí mi dedo hacia un lugar sin sangre y lo puse en mi boca.

“...?”

Dulce.

Es la dulzura que sentí cuando chupé las flores de azalea frente a la escuela.

¿Por qué comerías eso?

—No. Eres muy dulce.

“Uuuu... ¡No digas esas cosas!”

La viscosidad hacía que normalmente fuese difícil moverse.

Si hubiera estado decidido no habría nada que no pudiera hacer, pero si hubiera sido una persona normal, ¿podría haberlo hecho bien?

Al insertarlo y sacarlo, los fluidos dentro de mi pene aumentaron.

La pegajosidad mezclada con sangre fue una experiencia nueva.

“Jaja... jaja.”

Jin Dallae respiraba con dificultad y sentía calor debajo.

Detuve mis movimientos y me concentré en la penetración.

-¡Bang! ¡Bang!

Cada vez que el líquido hacía que la cintura retrocediera, se oía un ruido fuerte.

El grito, empapado de dolor por parte de Jin Dallae, se transformó gradualmente en dulzura.

“¡Ah, ah, aaaaah...!”

Abracé su cuello y puse mis manos junto a la cabeza de Jin Dallae.

Empujándola hacia arriba, como si la levantara, hizo que la cintura de Dallae se doblara.

Cuanto más vigorosamente lo hacían, más gemidos y fluidos pegajosos brotaban.

Quizás se preferían los grandes movimientos.



“Grita más fuerte.”

“¡Huk, jaja ...

Mientras la embestía con todas mis fuerzas, ella gritó como me pidió.

En un hotel con excelente insonorización, el volumen era tan alto que temía que se oyera en la habitación de al lado.

Llamadas de apareamiento parecidas a las de los animales.

“¡Ah, ah... ah, aah!”

Ella se estremeció como si la hubieran superado.



—Ay... ay, ay.

Yo también me estremecí después de empujar mi cintura y luego, sintiendo que se acercaba el clímax, me retiré.

Eyaculé por todo su estómago.

"Kuk... Hup."

A pesar de haberlo hecho tanto ayer, eyaculé abundantemente sobre su estómago.

¿Podría ella soportar mi virilidad cada vez más fuerte?

Jin Dallae miró con expresión vacía el semen que se había derramado desde su pecho hasta su labio inferior.

“...Viniste mucho.”

"Así es."

"¿Te sentiste bien?"

Si me preguntaban si me sentía bien... claro que sí.

Mientras limpiaba el semen con pañuelos y toallitas húmedas del escritorio, Jin Dallae temblaba en silencio.

Después de limpiar, nos abrazamos.

“...Había demasiada sangre.”

“Simplemente les pediremos que cambien las sábanas”.

Pasamos a otra manta y adoptamos una postura para dormir desnudos.

Jin Dallae, que aún no había superado su timidez, evitó mi mirada lo más que pudo antes de mirarme finalmente con una suave sonrisa.



¿Crece como antes?

—Sí. No lo toques... volverá a crecer.

“Pfft, jejeje.”

Al verla sonreír, parecía menor de veinte años.

Jin Dallae, después de jugar un rato y abrazarme, recordó algo que había olvidado decir y me susurró al oído mientras la noche se profundizaba.

"Shiheon."

Un discurso informal tardío.

“Me senti bien.”

De repente,

“.....”

Los ojos de Jin Dallae se abrieron de par en par.

Quizás lo que había surgido bajo la manta era demasiado obvio.

“...¿Quieres usarlo más?”

Parecía que esta noche no terminaría con sólo una primera experiencia.

Traducido por:

๖๗๖ - RexScan

